



Capítulo 269

La Noche Antes Del Festival

Después de que llegaron las princesas fénix, Nita las acompañó a sus habitaciones individuales.

Thea y Apophis se quedaron para hablar con sus padres y su nueva madre, con la promesa de que vendrían a conocer a las niñas en un momento.

"...¿Eres realmente la esposa de Thea?"

Jasmine había estado mirando fijamente la parte posterior de la cabeza de Nita durante todo el tiempo que la había estado siguiendo.

No estaba segura de si lo que había dicho antes era algún tipo de broma en la que participaba toda la familia Tathamet o no, pero no lo encontró muy divertido.

....Por alguna razón desconocida.

Risa disimulada.

... Aunque le lanzó una mirada a su hermana Claire, pareció encontrarlo absolutamente gracioso.

De repente, Nita se dio la vuelta con una sonrisa cómplice en su rostro y asintió felizmente.

-Sí, lo soy. ¿Es extraño?

Jasmine abrió y cerró la boca, como si no pudiera creer lo que estaba escuchando, y parecía que su cerebro estaba a punto de sufrir un cortocircuito.

"Lo-lo siento, no quiero ser grosera, pero... ¿eres una sirvienta! ¿El emperador realmente aprobó este matrimonio?"

Contrariamente a lo que la pregunta de Jasmine quisiera hacernos creer, su pregunta no fue formulada con ninguna mala intención.

La forma en que reaccionó fue la misma que cualquiera haría si descubriera la relación de Thea con Nita.



Luxuria ya no era una potencia pequeña, por lo que seguramente habría una gran cantidad de nobles presentando a sus hijas o hijos casi a diario.

Incluso la propia madre de Jasmine había considerado casar a uno de ellos con uno de los príncipes del reino enano, ya que así era como funcionaba el mundo.

Por alguna razón, cuando Nita escuchó la mención de la aprobación de Abaddon, luchó contra el impulso de reír a carcajadas.

"Pffft...¡Jajajaja!"

"¿P-Por qué te ríes de mí?" gritó con la cara roja.

"Lo siento, pero ¡realmente no conoces a mi suegro en absoluto! Su tercera esposa era propietaria de una librería, su cuarta esposa era un herrero de poca monta, su sexta esposa era huérfana y su octava esposa fue su niñera cuando era niño.

No es el tipo de hombre que se interpondría en el camino de alguien que quiera casarse con una mujer de otro origen. Y, además, no suele decirles que no a sus hijos, y menos aún a sus hijas.

Tanto Jasmine como Claire parpadearon al darse cuenta de que no sabían nada sobre la mitad de las emperatrices.

Las únicas que eran particularmente famosas eran Lailah, Audrina, Seras e incluso Bekka, por lo que la mayoría tendía a pensar que sus esposas provenían de orígenes similares.

—Entonces... ¿por qué sigues actuando como sirvienta? —preguntó Claire de repente.

"Mmm... ¿porque puedo? No soy lo suficientemente fuerte para seguirlos a la batalla, y ya estaba actuando como sirvienta antes, así que ¿por qué detenerme ahora?

Quiero aportar algo a la familia que tanto me ha querido, incluso antes de casarme con la primera princesa. Así es como lo hago".

De repente, Jasmine sintió como si le hubieran abierto los ojos y se encontró sintiendo un pequeño agrado por esa mujer.

De repente tenía muchas preguntas y cosas que quería saber e historias que quería escuchar.



Sobre cómo Nita se convirtió en sirvienta, cómo terminó casada con Thea y cómo fue estar casado con ella.

Aunque por qué quería saber la respuesta a estas cosas... ni siquiera ella estaba completamente segura.

—¿Tienes algo de tiempo más tarde? —preguntó Jasmine con torpeza—. Creo que estaría bien conversar un poco más.

—Claro, hermana. Regresaré en una hora.

"¡No soy tu hermana!"

"Fufufu~ ¡Todavía no!"

"¡Nunca!"

-

En el dormitorio de Abaddon, se había dividido en cuatro y sostenía a cada una de sus esposas debajo de sus brazos.

Como era de esperar, Lillian no pudo tener relaciones sexuales esa noche.

Ella hizo lo mejor que pudo porque no quería decepcionar a todos, pero al final nadie pudo ponerse de humor cuando vieron lo mucho que temblaba.

Los recuerdos de su último día de vida regresaban a ella en oleadas, y no podía detenerlos por mucho que lo deseara.

Nadie la juzgó, e incluso la abrazaron y besaron para hacerla sentir cómoda, pero no pudo evitar sentir que había perdido algo ante Jeddah una vez más.

Se quedó dormida poco después y tuvo sueños en los que el hombre que la había lastimado era perseguido y asesinado por su nueva familia.

Pero Abaddon permaneció despierto en la cama y miró distraídamente al techo.

A menudo pasaba las noches así, ya que siempre se quedaba dormido después que sus esposas, y aprovechaba ese tiempo para recomponerse, pensar en los pasos a seguir para el futuro y apreciar el presente.



Pero esta noche, sus pensamientos no estaban en esas cosas, o al menos no del todo. En realidad, estaba pensando en su abuelo Helios y en la petición que le habían hecho.

Abaddon levantó uno de sus brazos que actualmente no estaba sujetado por su esposa y metió la mano en su almacenamiento dimensional.

El objeto que había sacado era la piedra de agua que le habían dado como pago.

Cuando se le preguntó cómo Helios pudo adquirir tal cosa, el dragón dorado dio una respuesta muy intrínseca.

"Soy viejo y poderoso. No hay nada que no pueda conseguir si lo deseo".

La verdad es que Abaddon quería absorber el poder de esta piedra.

A medida que el momento de su enfrentamiento con el abismo se acercaba cada vez más, él siempre estaba concentrado en ganar poder.

Como ya no podía comprar estas cosas del sistema con tanta facilidad, comprendió la inmensa oportunidad que esto representaba.

Pero si lo absorbiera, se estaría comprometiendo a firmar un contrato y a prometer que resucitaría a su abuela.

En caso de que fallara, Helios tendría su cabeza, y no estaba seguro de si él o sus esposas tenían el poder para someter a semejante monstruo.

'¿Dudas de ti mismo, querido mío?'

Abaddon se dio cuenta de que una de sus esposas no estaba tan dormida como pensaba.

Valerie yacía somnolienta sobre su pecho junto a Lillian.

Ella se dio cuenta de que él había estado mirando la piedra en su mano durante un buen rato, y de inmediato pudo adivinar en qué estaba pensando.

—Supongo que sí —respondió telepáticamente.

De repente, Valerie se retorció un poco en la cama antes de estirarse y tomar la mano de Abaddon entre las suyas.



"Puedes lograr todo lo que te propongas, esposo. Todas lo hemos visto una y otra vez.

Si necesitas un pequeño empujón para recordarlo, siempre puedes contar con alguna de nosotras como voluntaria.

Aplicando presión con sus manos, Valerie hizo que Abaddon aplastara la piedra y una sensación de frescor se extendió por todo su cuerpo.

De repente, sintió como si sus venas estuvieran llenas de agua helada y sus párpados se volvieron extrañamente pesados.

«Esta sensación... es tan familiar», pensó soñadoramente.

Los ojos de Valerie se abrieron cuando se dio cuenta de lo que pudo haber estado sucediendo.

No queriendo emocionarse demasiado, intentó hablarle lo más calmadamente posible para no romper su trance.

"Sigue ese sentimiento, cariño. Las chicas y yo estaremos aquí cuando regreses".

Las palabras de Valerie parecieron haber obrado maravillas, y antes de que Abaddon se diera cuenta, sus ojos se pusieron en blanco.

- Tierra: Océano Pacífico occidental

En la parte más profunda del océano, la luz del sol no llega a iluminar ni calentar las aguas.

Haciendo de estas profundidades el lugar más frío y oscuro de la tierra.

Por esa razón (y varias otras) se sabe muy poco sobre la Fosa de las Marianas.

Y lo registrado hasta ahora no es nada comparado con el verdadero significado de estas aguas.

Si uno pudiera viajar lo suficientemente profundo en este abismo, encontraría criaturas como las que sólo se han visto en los libros de cuentos.

Monstruos marinos.



'?????? ?????? ?? ??? ???????? ?????!' (¡¿Behemoth?! ¡¿Caelum?! ¿Qué tienen esos pilluelos?) 'No, querida... ellos no... tu verdadera familia vendrá a buscarte tan pronto como podamos, no tienes por qué preocuparte.'

'?????? ??? ????? ????????! ??? ?? ?????-' (¡¿Familia?! ¡Soy la REINA de las profundidades! ¿Qué necesidad tengo de-) Antes de que Leviathan pudiera terminar, sintió que su conexión con este misterioso ser comenzaba a flaquear.

El hombre que antes podía oír con tanta claridad, ahora sonaba débil y distante, como si lo estuvieran alejando.

'??? ????, ?????? ??? ????? ???-' (¿Huyes, cobarde? ¡Juro que lo haré-)

'Yo... te... identifi... ca... mi... hija....'

Cuando Leviatán sintió que el silencio regresaba a su mente una vez más, fue asaltada por un terrible sentimiento de anhelo.

La insinuación de que realmente extrañaría a ese ser insolente sólo sirvió para agitarla aún más.

'??? ??? ???...??? ??? ?????!!!' (¿Cómo te atreves... CÓMO TE ATREVES!!!)

Ese día, una tormenta, como ninguna otra se había visto jamás, azotó el océano Pacífico.

Se formaron huracanes, cayeron rayos y el océano mismo pareció embravecerse de una manera que sólo había sido retratada en la mitología.

Nadie estaba seguro de dónde venía semejante tormenta.

Pero los humanos más religiosos creyeron que era un acto de Dios mismo y lo tomaron como una señal de que el fin de los tiempos estaba cerca.